

## Revelación folclore

Un viaje de La Rioja a la Capital

Que Dios atiende en Buenos Aires no es novedad. Y tampoco que las discográficas, las productoras y compañía también. Será por eso, entonces, que a la Bruja Salguero el Premio Clarín Espectáculos como Revelación en Folclore le llegó a los dos años de residencia porteña, después de casi 15 de recorrer escenarios y con cinco Cds editados. El último, Flor de retama, en 2009.

"Me vine para acá para tener la posibilidad de dar a conocer las cosas nuevas que estaba haciendo. En La Rioja es muy difícil poder vivir de la música. Aquí hay un público más amplio y numeroso, la prensa está más cerca", justifica.

Sin embargo, la cantante no carga las tintas sobre esas desventajas. Al contrario, pone el acento en la satisfacción que siente al ver "cómo, de a poquito, en Buenos Aires se comienza a conocer la música riojana".

"En el circuito folclórico, la chacarera o el chamamé son ejemplos de estilos que ya tienen un espacio ganado. En cambio, La Rioja estaba un poco relegada, y mi intención, desde un principio, fue trabajar para que eso cambie", explica.

El sol en la cara, los aromas, los olores familiares, las noches de silencio. "Se extraña", dice la Bruja, que dejó de ser María de los Angeles cuando lanzó su segundo disco, en 1998.

Tres años antes le había puesto punto de partida a su carrera, con un interés que no se agotó jamás en la interpretación de un repertorio. "No se trata sólo de cantar. Es necesario que quienes difundimos nuestro folclore demos a conocer aspectos más profundos del género. Es cierto que mucha gente va a una peña a escuchar canciones, y no está mal. Pero si podemos conseguir que se vayan con algo más que eso, mucho mejor", dice.

Y remite a su experiencia para sostener que el público reacciona de manera positiva cuando sucede: "Me resulta muy agradable ver los rostros de la gente cuando canto una chaya y luego explico el rito, lo que gira alrededor de esa música."

Un ritual que mantiene a lo largo del tiempo, a pesar de los cambios que fueron impregnando su sonido. "El folclore se mueve. necesita adaptarse a los tiempos actuales. La cuestión es incorporar esos nuevos elementos sin perder la raigambre", resalta. Y concluye: "El rescate de las raíces es esencial. Si ellas no están, el árbol, aunque dé flores, jamás dejará de ser débil".«